

Capítulo tercero

La política exterior de Irán: la campaña regional por el control de Oriente Medio

Marta González Isidoro

Resumen

La región de Oriente Medio se caracteriza por ser un foco de inestabilidad constante. Las diversas crisis sistémicas por las que atraviesa, de carácter político, religioso, económico, social y cultural, han afectado durante décadas a los equilibrios regionales, dándonos una imagen de distribución del poder multipolar por la variedad de actores estatales y no estatales que intervienen, tanto a nivel local, como regional e internacional. En este escenario de sistema multipolar desequilibrado, la República Islámica de Irán aparece a nivel estratégico como un actor esencial, no solo por su creciente presencia en su periferia regional —y en otros escenarios internacionales, como América Latina y África—, sino también porque su predisposición a preservar su seguridad nacional mediante una política exterior asertiva y revisionista incrementa la sensación de inseguridad de sus vecinos. La exportación de la ideología revolucionaria islámica, la instrumentalización de las alianzas con las que busca formar un eje que contrarreste la influencia de Arabia Saudí, Israel y Estados Unidos, el apoyo a los grupos proxy y la apuesta por un programa nuclear con fines militares y de misiles avanzados, es percibida con preocupación

por su entorno suní y por Israel, que consideran que este adversario disruptivo que pugna por la hegemonía regional quiebra el *statu quo*. Es un potencial de confrontación directa entre ellos en distintos escenarios, un elemento de distorsión y desestabilización, abre la puerta a la carrera armamentística en un sistema volátil y en transformación. Además, el papel central que juega el líder supremo en la política interna del país y los desafíos que plantea su sucesión tendrá también repercusiones en el equilibrio de poder dentro del régimen iraní y en la capacidad de mantener el liderazgo y el control efectivo de las estructuras orgánicas —partidos políticos y organizaciones político-militares— que ha ido tejiendo alrededor de lo que se conoce como el *creciente chií* o *media luna chií*.

Palabras clave

Irán, Hegemonía, Política exterior, Arabia Saudí, Israel, Proxy, Geopolítica.

Iran's foreign policy: regional campaign for Middle East's control

Abstract

The Middle East region is characterized as a source of permanent instability. The various systemic crises it has experienced, of a political, religious, economic, social, and cultural nature, have affected the regional balance for decades, providing a picture of multipolar power distribution through the variety of state and non-state actors involved, both locally, regionally and internationally. In this scenario of an unbalanced multipolar system, the Islamic Republic of Iran appears at the strategic level as an essential actor, not only because of its growing presence in its regional periphery - and in other international scenarios such as Latin America and Africa - but also because its tendency to maintain its national security through an assertive and revisionist foreign policy increases the sense of insecurity of its neighbors. The export of Islamic revolutionary ideology, the exploitation of

alliances with which it seeks to form an axis to counterbalance the influence of Saudi Arabia, Israel and the United States, the support of proxy groups and the commitment to a nuclear program for military and advanced missile purposes, is viewed with concern by its Sunni environment and by Israel, which see this disruptive adversary struggling for regional hegemony as breaking the status quo, a potential for direct confrontation between them in various scenarios, an element of distortion and destabilization, and opening the door to an arms race in a volatile and changing system. In addition, the central role of the Supreme Leader in the internal politics of the country and the challenges posed by his succession will also have an impact on the balance of power within the Iranian regime and the ability to maintain leadership and effective control over the organizational structures - political parties and political-military organizations-military - that have been weaving around what is known as the Shia crescent or Shia crescent.

Keywords

Iran, Hegemony, Foreign policy, Saudi Arabia, Israel, Proxy, Geopolitics.

1. Introducción

La historia de Irán y del antiguo Imperio persa es rica, compleja y tiene larga data. Se trata de una nación milenaria de contrastes y paradojas, étnicamente diversa, heterogénea también, desde el punto de vista cultural y lingüístico, es un pueblo de origen indoeuropeo que ocupa en la actualidad un espacio geográfico central en la geopolítica de la región, como corredor de paso hacia Oriente Medio, el Caspio, el Cáucaso y Asia Central para el tránsito de recursos energéticos y como pilar esencial para la estabilidad de la seguridad internacional, teniendo en cuenta los conflictos que la atraviesan. Con 17 fronteras terrestres y marítimas, el régimen iraní utiliza su influencia multisectorial en los territorios que, además de compartir vecindad, estuvieron bajo su dominio en épocas pasadas (Armenia, Azerbaiyán, Afganistán, Pakistán, Turkmenistán, Uzbekistán, zonas orientales de Turquía e Irak), en Siria, Líbano, territorios palestinos (Gaza y Cisjordania), el golfo Pérsico (Omán, Qatar y Barhein) y en Yemen, como un instrumento de política de contrapeso frente a Israel, Arabia Saudí (sus enemigos en la región) y Estados Unidos. En un clima político y social tradicionalmente contrario a las injerencias internacionales, la preocupación del régimen islámico es asegurar su independencia política, económica y militar, al tiempo que ofrecer una versión alternativa de Revolución Islámica, exportable al resto del mundo musulmán y compatible con sus aspiraciones nacionalistas.

2. Vocación de hegemonía regional. Justificación histórica

Si bien los iraníes se consideran herederos de una tradición milenaria que se remonta al menos al siglo VI a.C, la vocación de Irán de ser potencia hegemónica se inicia en los tiempos de la fundación de la dinastía safávida (1501-1736), que sienta las bases de la consolidación de una identidad cultural nacional persa alrededor de un Estado moderno unificado bajo la bandera del chiismo duodecimano o imaní (Soage, 2019) ¹ como religión oficial. Al

¹ Corriente que considera imames, es decir, líderes político-religiosos designados por Dios, a Alí (primo y yerno del profeta) y a ocho de sus descendientes. Entre los más importantes destaca su hijo Hussein, cuyo martirio en Kerbala (en el actual Irak) es recordado el día de la Ashura (pesar expresado por medio de la autoflagelación). El último imam, según la creencia, permanece oculto desde el siglo IX y, desde entonces, los chiíes que siguen esta corriente esperan el regreso del Madhi (una especie de Mesías),

inclinarse por esta tendencia minoritaria en el islam, se produce el primer cambio sustancial de poder en una zona dominada por la versión suní del islam. La Persia del siglo XVI tenía como vecinos a los otomanos al oeste y a los mongoles uzbekos al este, ambos suníes. Con esta decisión, el fundador de la dinastía safávida, el sah Ismael I, diferenció al Imperio, cuyos súbditos eran mayoritariamente suníes, de sus vecinos, al dotarlos de una identidad propia. Al mismo tiempo que se construía una narrativa nacional, se creaba una jerarquía clerical que legitimaba la monarquía (y la versión religiosa) y se dotaba a la administración de una burocracia que empezó a utilizar, por primera vez, el término Irán para referirse a los súbditos del Imperio, cualquiera que fuese su origen étnico, lingüístico y cultural (Benjamin, 2018).

No vamos a entrar a dirimir las diferencias teológicas entre las dos ramas del islam en este capítulo porque no es el objetivo de este. Pero si es necesario entender que los persas son un pueblo indoeuropeo² y que, desde entonces, los iraníes, que no son una sociedad monolítica en ningún aspecto, han tenido que buscar, como señala la profesora Paloma González del Miño «el equilibrio entre lo árabe y lo persa» (Miño, 2020). La confrontación que llega a la actualidad, entre la rama sunita (mayoritaria) y la chií (que son apenas un 15 %) no es solo religiosa, entendida desde el punto de vista teológico, sino también política y con derivadas geopolíticas que explican la actual rivalidad entre Arabia Saudí e Irán por la hegemonía regional, el establecimiento de zonas definidas de influencia y la responsabilidad que cada una se atribuye como guardiana del islam legítimo y de los santos lugares.

La interacción de Irán con otras naciones se circunscribe en el proceso natural de la política exterior de cualquier Estado o Imperio. Pero las modificaciones que se producen en las relaciones internacionales en el siglo XIX van a transformar la mentalidad colectiva de todo Oriente Medio, también el destino de Irán.

que instaurará la paz y la justicia en la tierra. Soage, A. (2019). Entendiendo el chiismo. *Atalayar*. Disponible en: <https://atalayar.com/content/entendiendo-el-chiismo>

² Pueblo procedente de Asia que se extendió desde la India hasta Europa a finales del Neolítico. En Asia, los países con este origen son Irán, Afganistán, India (salvo los Estados del sur, donde se hablan las lenguas dravidianas), Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka. Las migraciones procedentes del este de los montes Urales se producirá en dos oleadas: una hacia Asia, cuyos descendientes son los pueblos iraníes (Irán, Armenia, Afganistán, Tayikistán, Beluchistán y Kurdistán) y los pueblos indostánicos (India, Bangladesh, Sri Lanka y Pakistán) y la otra oleada emigró hacia Europa, principalmente a las zonas meridionales como Grecia e Italia. La palabra iranio proviene de «tierra de los arios» y no tiene connotaciones raciales, sino en el sentido de etnia, nación o pueblo.

Durante el siglo XIX y XX Irán será el campo de batalla de los intereses de Gran Bretaña y Rusia y más tarde del enfrentamiento bipolar entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría. La búsqueda de la independencia económica y financiera, condición necesaria para la independencia política, no se consigue (Renouvin, 1990).

Los Imperios no son eternos y a medida que el territorio se iba reduciendo y la presencia extranjera era más decisiva, el resentimiento hacia la injerencia exterior aceleraba el nacionalismo interior, sobre todo, en las épocas en las que las élites buscaban los contrapesos al poder absoluto del monarca en los preceptos del islam o, ya a lo largo del siglo XX, cuando, a pesar del abismo entre las élites secularizadas y los clérigos, ambos sectores coincidieron en la necesidad de contener, tanto el caudillismo de los últimos monarcas (dinastía Pahlavi), como a Occidente (Benjamin, 2018)³.

El siglo XX es especialmente convulso en una región que ve surgir Estados nuevos, con fronteras trazadas artificialmente de los restos del Imperio otomano y que se convierte, rápidamente, por la importancia de sus recursos energéticos, en un campo de fricción entre las potencias Occidentales que pugnan por influir en los nuevos caudillos locales. La convicción de que los dirigentes no tienen autonomía para establecer una política económica y exterior que sirva a los intereses de la nación y no esté condicionada por la influencia británica, rusa o norteamericana, aumentará el descontento social y será el germen de la Revolución Islámica de 1979.

Irán se siente vulnerable, por lo que la necesidad de mejorar y aumentar las fuerzas armadas, incluidas la naval y de tener el control del golfo Pérsico para asegurar la salida del petróleo iraní por el estrecho de Ormuz nace ya en el momento de las revoluciones y contrarrevoluciones que vive la región en la década de los setenta del siglo XX (Benjamin, 2018). Las fricciones con el nacionalismo árabe, encabezado entonces por Egipto, será el

³ A medida que Irán entra en la esfera de intereses Occidentales (Rusia, Gran Bretaña y Estados Unidos), el proceso de paulatina modernización trae consigo también el debilitamiento de sus instituciones políticas y económicas. Contra la presión británica, después rusa y al final norteamericana, se van a desarrollar movimientos nacionalistas que reprochan al Sha y a los sucesivos Gobiernos no haber sabido resistirse a la acción del extranjero. El resentimiento contra la interferencia extranjera que se encuentra en la cultura política iraní es el resultado de esos procesos, de la pérdida de poder y privilegios de la burguesía (bazar) y el estamento religioso (clérigos).

principio de una expansión regional iraní más asertiva, especialmente dirigida hacia los vecinos del golfo.

A pesar de que, desde el triunfo de la revolución de 1979, hace ya 44 años, el país se viene enfrentando a una concatenación de sanciones económicas y a un relativo aislamiento diplomático en el ámbito internacional, además de a otros desafíos particulares derivados de la guerra (con Irak en los años 80, Siria desde 2011), las crisis económicas, las cíclicas revueltas sociales o los efectos de la pandemia del Covid-19, la supervivencia del régimen parece estar asegurada gracias a una «combinación de dogmatismo y flexibilidad, ideología revolucionaria y pragmatismo», en palabras de Guerrero (2019)⁴, que le permiten adaptarse a los cambios y aprovechar las circunstancias.

La conversión del proceso revolucionario en una estructura política funcional tuvo la originalidad de crear un instrumento específicamente destinado a preservar la revolución. El Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (GRI) (Arévalo, 2021)⁵, conocidos como *pasdaran*, tienen la misión, a diferencia del ejército regular, de «salvaguardar la estructura, ideología y los fundamentos institucionales de la revolución, así como prevenir la intervención extranjera» (Miño, 2020). De la Guardia Revolucionaria depende otro órgano de control y represión interna, la Organización para la Movilización de los Oprimidos, los *basij*, una milicia islamista popular formada por jóvenes revolucionarios, muy fanatizada y con voluntad de sacrificio. Creada en un principio como una herramienta de control territorial, sus funciones se han ido ampliando con competencias represivas (levantamientos, desórdenes

⁴ Guerrero, J. (2019). Pragmatismo Revolucionario: Irán ante los retos de su Política Exterior. *Cuadernos de Pensamiento Político*. N.º 62, pp. 45-56. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/26741112?searchText=javier%20gil%20guerrero&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Djavier%2Bgil%2Bguerrero&ab_segments=0%2Fbasic_search_gsv%2Fcontrol&refreqid=fastly-default%3A3226229273ebf0cf897c85f81a53e4f1

⁵ Cuerpo creado por Decreto por el propio ayatolá Jomeini para reforzar y preservar la lealtad al régimen. Con el tiempo ha ido adquiriendo cada vez más influencia, no solo como órgano de control social, hasta convertirse en un actor transversal en la sociedad iraní, en un complejo conglomerado socio-político y económico. Controla medios de comunicación, actividades de formación, programas educativos, incluso se le relaciona con el contrabando, el blanqueo de dinero y otras actividades ilícitas. Dispone de una Unidad de Inteligencia muy eficaz y de sus propias Fuerzas de Tierra, Marina y Aire en competencia con el Ejército Nacional. Ruiz De Arévalo, J. M. (2021). La Guardia de la República Islámica Iraní: análisis de su poder y cometidos. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional (RESI)*. Vol. 7, n.º 1, pp. 125-146. Disponible en: <https://seguridadinternacional.es/resi/html/la-guardia-de-la-revolucion-islamica-irani-analisis-de-su-naturaleza-poder-y-cometidos/>

públicos o disturbios) y de intervención temprana (accidentes, desastres naturales o asistencia humanitaria). Cuentan con una red muy amplia de informantes en todas las capas sociales, porque, como apunta Ruiz de Arévalo, «sus miembros se integran en organizaciones sectoriales» (médicos, abogados, profesores, etc.) y sus batallones paramilitares actualmente están siendo decisivos en la represión de las protestas que se suceden en el país desde el mes de septiembre de 2022 en que se produjo la muerte de la joven kurda, Masha Amini, bajo custodia de la Policía de la Moral y en circunstancias aún no esclarecidas⁶.

La inestabilidad interna⁷ repercute en su política exterior y aumenta la tensión geopolítica. Aunque es pronto para evaluar las implicaciones geopolíticas a largo plazo que la guerra entre Rusia y Ucrania pueden tener en el equilibrio global de poder entre las potencias y en el diseño de un Oriente Medio que asiste al reacomodo de sus alianzas, la guerra híbrida que mantiene la república islámica con Israel, a nivel operativo, como a través de los dominios cognitivo (propagandístico) y cibernético es un factor de arrastre y polarización. La sucesión del ayatolá Alí Jamenei plantea también la incógnita de si el régimen será capaz de afrontar las reformas que el sistema demanda desde dentro, para evitar el colapso ideológico y si las instituciones paralelas que han ido surgiendo serán capaces, a su vez, de seguir ejerciendo influencia y control sobre sus proxys, a medida que éstos van adquiriendo autonomía y que sus intereses locales no siempre son coincidentes con Irán. A pesar del poderío militar, que se aprecia sobre todo en el arsenal de misiles balísticos, cada vez más precisos y sofisticados en tamaño y calidad (Taleblu, febrero 2023), la república islámica se enfrenta a graves debilidades que podrían ser utilizados por China y por Arabia Saudí para intentar rebajar la tensión.

⁶ ONU (2022). El Consejo de Derechos Humanos crea una Comisión para investigar la represión de las protestas en Irán. *Noticias ONU*. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/11/1517107>.

La Unión Europea, a través del Parlamento Europeo, muestra también su preocupación por los acontecimientos que se viven en Irán desde el mes de septiembre de 2022. *Propuesta de Resolución sobre la muerte de Masha Amini y la represión de los manifestantes en defensa de los derechos de la mujer en Irán* (2022/2849 (RSP), 3 de octubre de 2022. Propuesta de Resolución B-9-0436/2022. Parlamento Europeo, Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-9-2022-0436_ES.html

⁷ El descontento social tiene causas multifactoriales (políticas, económicas y sociales). La sociedad exige transformaciones hacia una mejor gobernanza y favorecer las condiciones de vida, muy deterioradas por las sucesivas crisis económicas, los embargos internacionales o el excesivo gasto en defensa.

Los ataques con misiles y drones cada vez más sofisticados⁸ y la erosión del orden estadounidense, que no logra tranquilizar a sus aliados, están impulsando a Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos a buscar la protección de Pekín (Doran, 2022).

Desde que en 2002 el régimen iraní fuera incluido en el llamado *Eje del Mal* por el entonces presidente de Estados Unidos, George W. Bush, el diálogo con Occidente ha sufrido altibajos. Las tentativas de acercamiento de los sectores más reformistas no han dado resultado, degradándose las relaciones incluso con la Unión Europea, tradicionalmente más abierta a mantener una relación pragmática y acelerando el viraje estratégico de la república islámica hacia Rusia y China, las dos potencias con presencia cada vez más significativa en la región. La búsqueda de aliados confiables e ideológicamente afines le ha llevado al régimen iraní diseñar y liderar un *Eje de la Resistencia* alternativo, que incluye las organizaciones palestinas (Hamás y la Yihad Islámica), Hezbollah (en Líbano), las milicias chiitas (en Yemen, Irak) y otros actores revisionistas dentro y fuera de la región de Oriente Medio que comparten el relato antioccidental y antiisraelí. Irán ha extendido notablemente su influencia, además de en el golfo Pérsico y el Caspio, en la zona de Asia Central y el Cáucaso Sur, provocando la reacción defensiva del bando prooccidental suní junto con Israel⁹.

2.1. El pensamiento estratégico de Irán

En el corazón del concepto de seguridad iraní se haya la necesidad de asegurar la supervivencia del régimen islámico y del Gobierno. Pero también la de proyectar poder, disuadir a los enemigos y prevenir una guerra directa en el interior de su territorio. Un concepto de seguridad única cuya percepción se deriva de varios factores a los que ya hemos hecho referencia: la larga historia

⁸ La ambigüedad con la que, desde hace años, Estados Unidos defiende en Oriente Medio lo que el secretario de Estado, Dean Acheson, definió en 1950 como el «perímetro defensivo», ha dejado el espacio a China, Rusia e Irán, al tiempo que erosiona la confianza de sus aliados tradicionales. Convicción con la que Irán, directamente o a través de sus proxys, está amenazando a las fuerzas norteamericanas, el tráfico de petróleo en el Estrecho de Ormuz y a las infraestructuras críticas de todos los países de Oriente Medio aliados de EE. UU. sin coste de respuesta, sugiere que la capacidad militar disruptiva de Irán se ha vuelto evidente.

⁹ El 3 de octubre de 2021 el sitio web Al Arabiya.net, de propiedad saudí, publicaba un artículo en el que afirmaba que Irán podría estar detrás de una milicia chií azerí para amenazar la estabilidad del régimen de Azerbaiyán y dañar los intereses israelíes en el país.

del pueblo y el Estado iraní, su ideología religiosa extrema (que dicta la política del régimen), las ambiciones expansionistas del régimen, su posición geográfica y los numerosos enemigos que le rodean. Estos factores le obligan a enfrentar las amenazas, pero las acciones que pone en marcha para defenderse generan, a su vez, amenazas para otros regímenes y actores de la región.

El recuerdo de la guerra Irán-Irak y el elevado número de bajas que produjo ese conflicto en los años 80 del pasado siglo todavía está impreso en la conciencia de la nación. La capacidad de disuasión de Irán contra adversarios que son militarmente inferiores a él, pero también superiores, como es el caso de Estados Unidos, busca rehuir una confrontación directa, a la vez que presentar un bloque chif cohesionado, intervenir militarmente en otros países ahorrándose las pérdidas iraníes en combate y maniobrar frente a las presiones internas y externas, asignando la responsabilidad de las actividades en otros países a las milicias proxys. Las principales áreas de disuasión de Irán son el golfo Pérsico e Irak, Israel (al que considera una amenaza grave), Siria y el Cáucaso, toda vez que los Acuerdos de Abraham han expandido la influencia de Israel hacia zonas tradicionalmente alejadas de su interés. La guerra entre Azerbaiyán y Armenia por el control del Nagorno-Karabaj, una zona en disputa enclavada en Azerbaiyán y de mayoría armenia, involucra a Armenia, Irán, Turquía, Rusia y Azerbaiyán en un juego geopolítico que llega hasta las fronteras de Israel. Turquía tiene interés por crear un corredor terrestre que una el enclave de Najicheván (en territorio armenio) con Azerbaiyán, lo que permitiría la continuidad territorial pan-turcomana desde el oeste de China hasta los Balcanes. Corredor que pasaría al otro lado de la frontera de Irán, que ya ha manifestado que no consentirá ninguna modificación fronteriza que ponga en riesgo su seguridad nacional¹⁰. A la compleja relación entre Irán y Azerbaiyán se suma que la minoría azerí es la más importante de Irán, que Azerbaiyán tiene importantes acuerdos en materia de seguridad con Israel y que tanto Irán, como Rusia, que controlan las principales arterias de comercio en la región, intentan establecer un corredor de transporte alternativo a lo largo del mar Caspio.

¹⁰ Irán se opone a los cambios fronterizos en el sur del Cáucaso porque la creación de este corredor, Zangzur, es el resultado de la derrota de Armenia en la segunda guerra de Nagorno-Karabaj contra Azerbaiyán en 2020. Irán perdió el acceso terrestre y libre a Armenia (su aliado) y el control, por tanto, del comercio y contrabando que transita por la región.

La visión ideológica de difundir la Revolución Islámica y lograr la hegemonía regional por medio de la capacidad nuclear y el desarrollo del poder militar convencional forma parte de una estrategia holística diseñada por el liderazgo iraní bajo la supervisión directa del líder supremo, el ayatolá Jomeini y continuado por su sucesor, el ayatolá Alí Jamenei. El propio Jomeini imaginó un Estado islámico revivido en toda la región de acuerdo con su interpretación teológica, según cuenta el analista y consultor Nader Uskowi (Uskowi, noviembre 2018) tras una conversación con el propio Jomeini en noviembre de 1978 cuando era asesor sobre Irán y Oriente Medio para el CENTCOM¹¹.

El pasado imperial y la propia cultura persa les impulsa a tener una política exterior activa y a buscar profundidad estratégica patrocinando grupos próximos en Líbano, Siria, Irak, Yemen, Afganistán o, incluso, en Asia Central. La religión es un aspecto que impregna todos los aspectos de la vida iraní, también su política exterior. Como señala el coronel Arévalo (2021) «la obediencia al líder supremo y la voluntad de combatir pese a cualquier adversidad, son dos características de una doctrina militar que requiere de altas dosis de compromiso y disposición al sacrificio». Compartir la identidad religiosa y la proximidad cultural con las minorías chiíes diseminadas por la región les es útil para desarrollar una diplomacia de *soft power*, pero también porque estas comunidades son un vector de influencia para un país que entiende que su seguridad externa depende de la garantía de protección y supervivencia del propio régimen.

La simbiosis entre seguridad interna y externa tiene como resultado la búsqueda de un difícil equilibrio entre su modelo ideológico, auto percibido como liberador y agresivo por sus vecinos y una geopolítica pragmática que los lleva a propiciar apoyos no sectarios y alianzas líquidas si responden a sus intereses estratégicos, como es el caso del Hamás palestino. El temor —y la paranoia— de que fuerzas extranjeras hostiles, como denomina a EE. UU. y a Israel, le organicen un golpe de Estado o desestabilicen su campo interior, exacerba la percepción de cerco¹²,

¹¹ Mando Central de los Estados Unidos, dependiente del Departamento de Defensa, es el responsable de asegurar los intereses de EE. UU. en 27 naciones que se extienden desde el Cuerno de África a través de la región del golfo Pérsico, en Asia Central. Disponible en: <https://www.centcom.mil/>

¹² Durante el siglo XIX el poderío ruso en la región se hizo más preponderante, provocando, a su vez, el recelo de Gran Bretaña. Más adelante, la Rusia soviética favoreció el desarrollo de movimientos revolucionarios en la India, Irán y China con

recurriendo al fraccionamiento de las competencias de seguridad mediante la aplicación de una «doctrina militar defensiva articulada en cuatro capas» (Arévalo, 2021) a cargo de la Fuerza Al-Quds¹³, de la Guardia Revolucionaria (más allá de las fronteras exteriores), las Fuerzas Armadas regulares (control de fronteras), la GRI (despliegue interior y operaciones encubiertas en el exterior) y las fuerzas Basij (desgaste retaguardia enemigo). Esta doctrina de capas se combina con acciones asimétricas de guerra híbrida a través de actores proxy, interfiriendo mediante la insurgencia y el hostigamiento en diversos escenarios, incluso mediante el uso del terrorismo y la influencia¹⁴ a través de una extensa red de medios de comunicación y propaganda repartidos en más de 30 países (Barak, 2022).

Aunque en un principio la GRI se crea con el objetivo de servir como instrumento de neutralización de las amenazas contrarrevolucionarias, la guerra con Irak en la década de 1980 les consolidó como una fuerza militar paralela y en continua competencia con el ejército convencional (*Artesh*). Gozan de amplia autonomía, cuentan con un presupuesto abultado y tienen sus

el objetivo de impedir que los Estados europeos y EE. UU. tuvieran dificultades para acceder a las materias primas y a las reservas energéticas imprescindibles para sus industrias. Además, a medida que el control de las pretensiones occidentales sobre el petróleo y la posición geoestratégica de Irán se consolida, los intentos de Irán de recuperar el control sobre sus recursos energéticos son contestados con amenazas (el Gobierno británico, con W. Churchill al frente de promover la independencia de la provincia del Juzestán) o golpes de Estado (*Operación Ajax*, 15 de agosto de 1953). En épocas más recientes, el derrocamiento del régimen de Sadam Hussein en Irak, las *Primaveras Árabes* o la guerra de Afganistán son un recordatorio de la necesidad de protección de un régimen que se siente vulnerable y aislado por la comunidad internacional.

¹³ Cuerpo dependiente de la Guardia Revolucionaria, se encarga de implementar las políticas internacionales del régimen, expandir la revolución y defender los intereses regionales. El actual jefe de la Fuerza Al Quds es el brigadier general Esmail Qaani, quien sustituye al general Qasem Soleimani, muerto en enero de 2020 en el aeropuerto de Bagdad por un bombardeo selectivo de Estados Unidos.

¹⁴ El régimen iraní trata de moldear la percepción en el mundo árabe y también en escenarios no musulmanes de África y América Latina (discurso antiamericano y antiisraelí) mediante el *soft power*. La Unión Islámica de Radios y Televisiones (IRTVU) es un potente instrumento de propaganda de las Fuerzas Al Quds, parte integral de la Guardia Republicana (GRI), que se formó en 2007 dependiente de la Oficina de Orientación y Cultura Islámica de Irán. El IRTVU ayuda a los medios de comunicación, sunitas y chiitas, de las organizaciones que son miembros del Eje de la Resistencia, brindando apoyo financiero, soporte técnico, estructura administrativa y capacitación de personal. En octubre de 2020 el Gobierno norteamericano impuso sanciones a esta Corporación por intentar entrometerse en las elecciones e influir en el voto americano mediante la difusión de desinformación a través de Internet y las Redes Sociales.

propias Fuerzas terrestres (dirigen operaciones encubiertas en el extranjero), Marina (lanchas rápidas que hostigan a la Armada de Estados Unidos y patrullan el golfo Pérsico y el mar Caspio) y Fuerza Aérea (adquisición y producción de misiles de alcance medio)¹⁵.

La disuasión que ejerce la república islámica contra sus adversarios (Estados Unidos, Arabia Saudí e Israel principalmente) puede fluctuar en el tiempo, dependiendo de los cambios en la capacidad militar o en el liderazgo de una de las partes, incluso de los movimientos de los adversarios o los aliados y que afecten a la fuerza de la imagen que el régimen iraní proyecta (Kan, s.f.). Su efecto sobre sus rivales es significativo, puesto que el temor a que una respuesta contundente resulte en una escalada hacia un conflicto generalizado les obliga a adoptar enfoques aparentemente más suaves. No así en el caso de Israel, que sí utiliza su margen de acción para atacar los objetivos iraníes y sus milicias en Siria, Irak, Líbano o Gaza por medio de acciones limitadas de su Fuerza Aérea. Aparte de la infraestructura para desarrollar armas nucleares, las reservas de misiles en Irán y los arsenales en poder de Hezbollah y resto de milicias chiíes en Irak, Siria y Yemen son una amenaza directa a la seguridad de Israel, aunque hasta el momento no haya tratado de dañarlos.

3. El incremento de la influencia iraní en su entorno regional

Desde la Revolución Islámica de 1979, e impulsado por su necesidad ideológica de exportar su revolución, Irán ha reforzado sus esfuerzos por expandir su influencia regional. A pesar de sus debilidades fundamentales, Irán ha demostrado disponer de una gran resiliencia que le ha permitido adaptarse a los cambios que se han venido produciendo en las últimas décadas en el escenario regional e internacional, sin plegarse a las demandas de Estados Unidos y sin renunciar a los componentes clave de su Revolución Islámica, ni a sus intereses estratégicos nacionales esenciales. La República Islámica de Irán es un «poder revisionista, insatisfecho con el actual orden regional de Oriente Medio y en busca de oportunidades para alterarlo» (Soage, 2018) que con paciencia estratégica, ha sabido medir los tiempos, sortear las sanciones internacionales y colarse por las fisuras de las deficiencias del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), el Acuerdo

¹⁵ Ruiz Arévalo, J. M. *Op. cit.*

nuclear firmado en 2015 con las grandes potencias y cancelado en 2018 tras la retirada del mismo Estados Unidos, para reanudar el enriquecimiento de uranio hasta niveles que hagan irreversible el proceso de convertirse en un Estado nuclear¹⁶. Inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) verificaron en marzo de 2022 que el país había empezado a irradiar parte de su reserva de uranio enriquecido al 60 % para producir isótopos médicos. En una guerra de narrativas, si el enriquecimiento ha sobrepasado el umbral del 80 % o está en el 60 % es anecdótico. Lo realmente importante es la voluntad de Irán para modificar el *statu quo* y la incapacidad de la comunidad internacional para detenerlo. El régimen iraní entiende que los compromisos y acuerdos internacionales son concesiones temporales, meros desvíos en un planteamiento general en busca del control regional, que incluye la desaparición del Estado de Israel como parte de su visión a largo plazo. Paralelamente, la república islámica está desarrollando capacidades militares convencionales que le ayudan a profundizar en la disuasión y estableciendo un arco de influencia chiita que une Irán a través de Irak con Siria, el Líbano y los frentes del norte de Israel. Estas acciones están creando enormes desafíos políticos y de seguridad para los países sunitas y todas las potencias regionales, creando más inestabilidades en un Oriente Medio ya turbulento, con potenciales conflictos en el horizonte y enfrentando a Irán contra los países árabes e Israel.

La sociedad iraní, independientemente del régimen que le gobierne, siente que debe jugar un papel de hegemonía en la región y de relevancia internacional por razones sentimentales (orgullo nacional, civilización milenaria, cultura), pragmáticas (situación geográfica, peso demográfico, recursos), religiosas (garantes de la legitimidad islámica) o políticas (modelo de revolución exportable, necesidad de influencia y de normalización). Como nación chiita en una región predominantemente sunita, un país persa entre naciones árabes, Irán además se ha sentido rodeado de amenazas y, por tanto, vulnerable. En Oriente Medio es el país que con más eficacia se ha opuesto a la expansión del

¹⁶ Irán lleva años poniendo a prueba a la diplomacia internacional. En la inspección del mes de febrero (2023), los funcionarios de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (OIEA) detectaron uranio enriquecido al 84 % de pureza, justo por debajo del grado de armas nucleares y con una concentración de solo un 6 % por debajo de lo que se necesita para construir una bomba nuclear. Tirone, J. (2023). Iran's Uranium Enrichment Hits a New High, Testing Diplomacy. *Bloomberg*. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-02-19/iran-nuclear-inspectors-detect-uranium-enriched-to-84-purity>

nacionalismo panárabe y a los movimientos radicales de corte sunita, desde los talibanes en Afganistán, Al-Qaeda y al Estado Islámico¹⁷. La acción desplegada fuera de sus fronteras le ha permitido neutralizarlos en sus propios territorios y mantenerlos fuera de su órbita de intereses, granjeándose también una imagen positiva en el escenario internacional y afianzando su liderazgo entre sus aliados como árbitro para la seguridad regional (Miño, 2020). Como actor racional que es, ha sabido sacar ventaja en las últimas décadas de la guerra de Irak, del efecto de las Primaveras Árabes, de la guerra de Siria y del vacío de poder dejado por los Estados Unidos en una región que ha dejado de ser prioritaria en sus intereses estratégicos. Las ambiciones regionales de Irán son percibidas por sus vecinos con profunda preocupación, sobre todo por la supremacía de sus capacidades militares, por ser un elemento desestabilizador y por su programa nuclear, que rompe el *statu quo* y abre la posibilidad de que la región entre en una carrera armamentística difícil de gestionar.

Precisamente, la debilidad de unos Estados artificiales en una zona geográfica atravesada de nacionalismos e identidades múltiples ha sido una ventana de oportunidad para apoyar la creación de movimientos subversivos no sectarios y de milicias chiitas, más o menos autónomas, que actúan como agentes independientes, pero al servicio de los intereses de Teherán¹⁸. Las características de estos proxys varían según las capacidades logísticas, aunque todos reciben financiación, equipamiento y entrenamiento según las necesidades estratégicas que tenga el régimen de

¹⁷ En Afganistán y en Pakistán hay una importante presencia de población chiita que son una fuente de influencia y reclutamiento de combatientes voluntarios para el «ejército regional». Entre los afganos refugiados en Irán se formaron milicias de combate que combatieron en Siria en la defensa del régimen de Bashar al Asad y contra el Estado Islámico. La más destacada es la División Fatamiyoun (Afganistán) y la Zaynabiyoun (Pakistán), que son dos fuerzas de intervención regional disponibles, estacionadas en bases iraníes cerca de la frontera con Irak. Hay que destacar, por ser un elemento poco conocido, que la Autoridad Palestina también ha ejercido un poder de atracción sobre estos refugiados afganos y pakistaníes, conformando unidades de combate ligeras, tanto en Siria, como en Líbano.

¹⁸ El chiismo es una tendencia minoritaria en el islam que lo practican, aproximadamente entre el 10 % y el 15 % en sus diferentes ramificaciones. Destacan la duodecimana, que es la mayoritaria, los zaidíes (Yemen), ismailíes (Siria, Irán y ciertos países del golfo Pérsico), los drusos (Siria, Líbano e Israel), alawies (Siria). Está presente en Irán, Irak, Bahrein y Azerbaiyán, donde son mayoría y tienen una presencia considerable en Líbano, Yemen, Kuwait, Arabia Saudí, Turquía, Afganistán y Pakistán. Las milicias proxys son un vector de influencia de Irán y actores de desestabilización en sus respectivas naciones y territorios.

Irán en ese momento para movilizarlos o dejarlos en suspenso. Así, los encontramos en Yemen (Huties), territorios palestinos (Hamás y Yihad Islámica), Irak (Fuerzas de Movilización Popular), Bahrein (Brigadas Al Ashtar), Pakistán (Brigadas Zaynabiyoun), Afganistán (Brigadas Fatemiyoun), Siria (Hezbollah, Imam al-Hajj, Ejército Mahdi, Brigada Rukia, Fuerza Imam Rada) y Líbano (Hezbollah)¹⁹. Estas estructuras político-militares socaban la autoridad de los Gobiernos nacionales allí donde se implantan porque establecen autoridades paralelas con infraestructura política, económica, social, mediática y militar propia que terminan, en algunos casos, por cooptar las Instituciones, como es el caso de Hezbollah, que surge en los años 80 en Líbano en plena guerra civil, donde en la actualidad no son una mera organización delegada al servicio de Irán, sino su principal activo estratégico, una fuerza política paralela con presencia en el Parlamento y el Gobierno y agenda propia alineada con los intereses ideológicos y estratégicos de Irán. De hecho, la guerra civil siria sería percibida por el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria de Irán (GRI) como una seria amenaza. Siria es la columna vertebral de una alianza con el régimen de Bashar Al Asad que, más allá del aspecto militar, le permite a Irán avanzar hacia la hegemonía en la región, al establecer una cabeza de puente para proveer de armamento a Hezbollah y abrir un corredor terrestre hasta el Mediterráneo. El apoyo de Hezbollah, las propias Fuerzas Armadas iraníes y la Fuerza Al Quds de la Guardia Revolucionaria para apuntalar al régimen de Bashar Al Asad forma parte de una política de control que tiene por objeto la imposibilidad de expulsar a Irán de Siria después de la guerra (Yahel, 2021)²⁰.

¹⁹ Hezbollah y otras milicias chiitas proiraníes con presencia en Siria controlan cerca del 20 % de las fronteras del país, con 247 bases militares y puestos de control dispersos por todo el territorio. Según diversas fuentes, en noviembre de 2020, aproximadamente 2000 miembros de las Fuerzas Quds (la Unidad de élite de la Guardia Revolucionaria) entrenaban y dirigían a entre 5000 y 8000 sirios que integraban las distintas milicias chiitas, presentes en 131 puestos militares distribuidos en diez distritos. Aparte, Hezbollah cuenta con 116 bases y puestos independientes adicionales. En enero de 2021 el Centro de Estudios Jusoor de Estambul publicaba un mapa donde se aprecia la distribución de todas las fuerzas extranjeras (477 puestos) presentes en Siria. Se comprueba que el peso y la influencia de Irán en Siria es innegable. Jusoor Center for Studies (2021). *Map of the military bases and post of foreign forces in Syria*. Disponible en: <https://jusoor.co/en/details/map-of-the-military-bases-and-posts-of-foreign-forces-in-syria>

²⁰ Yahel, I. (2021). Iran in Syria: From Expansion to Entrenchment. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Tel Aviv University. Disponible en: <https://dayan.org/content/iran-syria-expansion-entrenchment>

Irán establece sus relaciones regionales en base a tres ámbitos de influencia: Oriente Medio, el golfo Pérsico y el Asia Central. Siguiendo esta delimitación geográfica, vamos a tratar de analizar las rivalidades geopolíticas y los escenarios de confrontación teniendo en cuenta tres ejes: a) el llamado Eje de la Resistencia, b) el triángulo Arabia Saudí-Irán-Israel y c) el triángulo Estados Unidos-Irán-Israel.

3.1. Rivalidades geopolíticas y escenarios de confrontación. Oriente Medio y el Eje de la Resistencia: Siria, Líbano, Irak, Yemen

La lucha por la hegemonía regional plantea numerosos dilemas de seguridad en sus vecinos, que le perciben como un actor disruptivo en la política internacional²¹. Aunque las dinámicas en materia de política exterior se van a ver comprometidas en alguna ocasión, sus intereses nacionales están muy definidos en Siria, Líbano, Yemen e Irak, ya que le permiten consolidar el territorio bajo su control desde Irán hasta la costa mediterránea. No obstante, a pesar de las fuertes inversiones comprometidas, Teherán no ha logrado crear un frente estratégico allí, aunque sí ha logrado en Siria integrarse en los mecanismos gubernamentales de tal modo que será muy difícil revertir el proceso en el corto plazo.

3.1.1. Siria

La decisión del presidente norteamericano, Donald Trump de salir del conflicto sirio en abril de 2019, donde tenía desplegadas sus fuerzas al este del río Éufrates en apoyo a las fuerzas rebeldes árabes y kurdas agrupadas bajo el paraguas de las Fuerzas Democráticas Sirias, quebró el principio de contención que la administración norteamericana venía practicando frente a Irán, dejando el espacio libre para que el régimen de los ayatolas, con presencia muy significativa en la zona desde 2011, ahondaran en su empeño de consolidar el área de influencia entre Irán y Líbano en su camino hacia el Mediterráneo y la formación del llamado arco chií (Guerrero, 2019). Con 131 emplazamientos militares,

²¹ El impacto de la constitución de Irán como un Estado revolucionario y chií en Oriente Medio es enorme, porque trasmite la idea de que debe liderar un nuevo sistema político-económico mundial alternativo, una nueva umma islámica mundial y, en el caso de la política exterior, un «paraguas de Seguridad», lo que le va a enfrentar a Occidente.

(aparte los 116 independientes de Hezbollah), Irán, que busca aislar a Estados Unidos de Siria y la región, se enfoca en fortalecer, especialmente, su presencia en el sur como parte de una estrategia para convertir la región en una base de operaciones contra Israel y un corredor de rutas terrestre entre Teherán, Bagdad, Damasco y Beirut. Además, teniendo en cuenta la creciente competencia con Rusia y Turquía, el régimen iraní busca asegurar la protección de sus intereses nacionales en las instituciones sirias²².

Es por eso por lo que, aparte de la presencia militar, desde 2013 Irán no solo está profundizando en sus relaciones económicas y sociales en un país al que considera ya un protectorado, sino que está influyendo decisivamente a través de una decidida acción cultural, sanitaria, educativa y religiosa, al tiempo que apunta al régimen de Bashar al-Asad. Desde la decisión en 2019 de construir una red ferroviaria desde el oeste de Irán para conectar el puerto de Lakatia, que le permitirá el acceso directo al Mediterráneo a sus exportaciones de petróleo, pasando por la adjudicación a empresas iraníes de la gestión del puerto, o las redes de instituciones iraníes, agentes inmobiliarios o bancos vinculados a la Guardia Revolucionaria que están comprando propiedades inmobiliarias, empresas y activos raíces en Damasco y en las principales ciudades del país. Además, se están firmando acuerdos de vital importancia en el campo de la agricultura, el comercio, el sector industrial o bancario que están, incluso, modificando la composición demográfica de muchas comunidades a favor de los chiitas²³.

3.1.2. Líbano

Líbano es esencial para establecer la continuidad de ese corredor terrestre con los puertos del Mediterráneo en el oeste y la fron-

²² Friedman, B. (2017). Russia, Turkey and Iran: Cooperation and competition in Syria. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Disponible en: <https://dayan.org/content/russia-turkey-and-iran-cooperation-and-competition-syria>

²³ La presencia militar de Irán va acompañada de una fuerte inversión en el campo civil. Aunque la población siria es mayoritariamente sunita, la guerra civil ha alterado sustancialmente el equilibrio demográfico, lo que favorece los esfuerzos de Irán por difundir el chiismo y remodelar la demografía, cuya estrategia busca apuntalar su presencia con una base local de apoyo y mantener la necesidad de patrocinio. Weinberg, J. (2021). Celebrating Ashura in Syria. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Tel Aviv University. Disponible en: <https://dayan.org/content/celebrating-ashura-syria>

tera con Israel. Es un eje logístico fundamental, terrestre principalmente, pero también aéreo y marítimo, que le permite a Irán mover fuerzas, personal militar y todo tipo de pertrechos de forma rápida y relativamente sencilla. Es también una zona de especial tensión con Israel²⁴. La presencia e influencia de Irán en Líbano es indirecta y la ejerce a través de Hezbollah, un modelo de organización híbrida que tiene agenda propia (como fuerza política involucrada en el Gobierno y las Instituciones), aunque sus intereses se alineen con los del régimen de Teherán, del que depende militar y económicamente.

La debilidad del Líbano como Estado se manifiesta en la incapacidad de sus Instituciones para restaurar sus relaciones con sus vecinos, especialmente con las monarquías del golfo (Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Bahrein), así como en la falta de medios y voluntad para enfrentar a Hezbollah, reducir su influencia y desarmarla, en cumplimiento de la Resolución 1559 (2004) de la ONU²⁵, que hace un llamamiento a todas las milicias a disolverse. El antagonismo explícito entre Hezbollah y los Estados del golfo, sobre todo con Arabia Saudí, ha provocado enfrentamientos diplomáticos, incluso represalias económicas que, además de complicar la reconciliación entre el Líbano y las monarquías, desestabilizan aún más la precaria situación política y económica por la que atraviesa el país²⁶. El Gobierno libanés es consciente de que desarmar a Hezbollah podría conducir a una nueva guerra civil, a pesar de sus esfuerzos por moderar las críticas y los discursos de sus

²⁴ Irán busca profundidad estratégica que le permita disparar misiles desde Siria hacia la retaguardia de Israel, desplazar a las milicias hacia los Altos del Golán para abrir otro frente en la frontera norte de Israel y controlar los pasos hacia Cisjordania. Los bombardeos selectivos de la Fuerza Aérea de Israel tienen la misión de dañar las infraestructuras de Hezbollah en Líbano y Siria para evitar, precisamente, la operatividad de este corredor.

²⁵ El texto de la Resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se puede ver en: https://www.un.org/securitycouncil/sites/www.un.org.securitycouncil/files/es/sc/repertoire/2004-2007/Chapter8/04-07_8_c_middle_east.pdf

²⁶ Las tensiones entre ambos países son antiguas, desde las fricciones por la guerra de Yemen, las acusaciones contra los Estados del golfo de crear el Estado Islámico, la incapacidad del Gobierno libanés de frenar las actividades ilícitas de Hezbollah (contrabando de drogas) hacia Arabia Saudí, o el apoyo de Hezbollah a los grupos disidentes antisaudíes de la región.

En octubre de 2021 Arabia Saudí cortaba relaciones diplomáticas y comerciales con Líbano. El resto de países del golfo emprendían también medidas punitivas en diferentes grados en solidaridad con Riad. Saudi assistance to Lebanon conditioned on serious reforms (2021). *The Arab Weekly*. Disponible en: <https://thearabweekly.com/saudi-assistance-lebanon-conditioned-serious-reforms>

líderes, el tradicional equilibrio que esta organización viene manteniendo con Arabia Saudí se quebró en 2016 tras la ejecución del jeque Nimr Baqer al- Nimr²⁷, en la actualidad está prácticamente roto. El reciente Acuerdo entre Arabia Saudí e Irán para reanudar sus relaciones diplomáticas es potencialmente significativo y podría ayudar a romper el estancamiento diplomático entre Beirut y Saná (la capital de Yemen), aunque aún es pronto para valorarlo. Hezbollah, junto con la Yihad Islámica y Hamas (en los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza), forman parte del llamado «eje de la resistencia», que, con distintos modos de organización, aspiran a modelar una nueva ecuación estratégica en Israel favorable a los intereses de Irán²⁸. La arena palestina tiene el interés estratégico que le permite profundizar y ampliar las alianzas regionales, al tiempo que cierra la brecha ideológica entre sunitas y chiitas en la aspiración común de eliminar al Estado de Israel. En el caso de Yemen, el apoyo a los Huties proyecta potencial económico, ya que responde a la necesidad de ampliar su influencia hacia el Mar Rojo y controlar el estrecho de Bab al-Mandab, con el objetivo, a largo plazo, de expandir su flota naval al Mar Mediterráneo y sus puertos en Siria y Líbano.

3.1.3. Irak

Por cuestiones históricas, Irak ha sido y sigue siendo un área de influencia prioritaria para Irán. La voluntad de neutralizar cualquier amenaza procedente de este país viene de las lecciones aprendidas del pasado²⁹ y de la necesidad de mantener la inte-

²⁷ Destacado opositor chiita de Arabia Saudí cuya ejecución provocó protestas generalizadas entre los chiitas y los opositores al régimen saudí en toda la región. Fue el detonante de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán, restablecidas a principios de marzo de 2023, tras la mediación de China. Hezbollah ha aprovechado este acontecimiento para intentar liderar un movimiento de oposición saudí (la llamada *Conferencia de Oposición a la Península Arábiga*) con apoyo de destacadas figuras sunitas, chiitas e ismaelitas. Hezbollah Hosts Saudi Opposition Conference in Beirut (2022). *UANI*. Disponible en: <https://www.unitedagainstnucleariran.com/proxies-partners/hezbollah-hosts-saudi-opposition-conference-beirut>

²⁸ Aunque desde 2006 Hezbollah ha evitado una guerra a gran escala con Israel, no es descartable que busque un escenario de enfrentamiento global, dado el elevado nivel de retórica antisionista de los líderes de esta organización terrorista, el importante nivel de capacitación en combate que han adquirido en Siria y la construcción de túneles y fábricas de misiles de precisión subterráneas difícilmente rastreables por los sistemas de inteligencia y vigilancia tradicionales.

²⁹ La rivalidad estratégica entre los dos países, que buscaban la hegemonía en el golfo Pérsico, acentuó el conflicto ideológico entre la república islámica y el régimen del Par-

gridad territorial de un país con el que comparte una frontera terrestre de 1450km y una minoría kurda que podría ocasionarle serios perjuicios por sus deseos de autonomía. La invasión norteamericana en 2003 y la caída de su principal enemigo y rival estratégico, Sadam Hussein, produjo un cambio en el poder a favor de la mayoría chiita que sirvió de palanca para consolidar su influencia³⁰ y desviarlo de la esfera turca, norteamericana o saudí. Además, con el contexto de la guerra de Siria, Irak se convierte en parte esencial de ese corredor terrestre que va desde su frontera occidental hasta el Líbano y que, además de servir de apoyo logístico a Hezbollah, consolida el eje de la resistencia contra Estados Unidos e Israel.

Igual que en Siria, Irán utiliza la presión política, la penetración económica y social y la influencia religiosa para avanzar en sus objetivos estratégicos. Pero por las propias características del país, a diferencia de Siria, la presencia de Irán en Irak es limitada a pesar de los esfuerzos por lograr la hegemonía. La tensión étnica entre árabes, kurdos e iraníes no ha desaparecido, ni siquiera entre los chiitas, que presentan modelos alternativos a las relaciones entre Estado y religión, distintos a los de la línea oficial de Irán. La guerra de Irak³¹, los logros contra el Estado Islámico en Irak y en Siria, le permitieron a Irán proyectar una imagen positiva en el escenario internacional, crear una confluencia de intereses con Estados Unidos (lucha contra el terrorismo salafista mediante una cooperación indirecta), suavizar la posición de Estados Unidos sobre el programa nuclear y fortalecer su influencia sobre el débil Gobierno iraquí y los kurdos. Precisamente, es el entorno de guerra y el colapso del ejército iraquí el que le permite a Irán armar y entrenar diversas milicias conocidas como Unidades de Movilización Popular, que no se han disuelto y que están presentes en la arena política bajo la cobertura de partidos políticos tradicionales, no solo chiitas, sino

tido Baaz, que defendía un nacionalismo árabe secular. Además, en Irak, de mayoría chií y gobernada por sunitas, están las cuatro ciudades sagradas de los chiitas (Najaf, Kerbala, Kazimain y Samarra). La guerra entre ambos países (1980-1988) está todavía muy presente en el imaginario colectivo de Irán. Benjamin, M. *Iran in the Middle East and Beyond. Op. cit.*

³⁰ Muchos de los nuevos líderes del Irak actual han estado exiliados en Irán. Mientras Sadam Hussein estuvo en el poder, Irán otorgó asilo y asistencia a numerosas organizaciones opositoras.

³¹ Finalizó, oficialmente, el 18 de diciembre de 2011 con la salida de las tropas norteamericanas.

también árabes y kurdos³². La capacidad de influencia de Irán, tanto en el Gobierno, como en el sistema político iraquí, se sostiene en la presión que viene ejerciendo en las diferentes facciones y partidos políticos para que superen sus diferencias y formen un bloque unificado con el fin de preservar la hegemonía chiita.

El régimen iraní actúa con pragmatismo y con visión a largo plazo en un escenario que considera que forma parte del «Gran Irán», un espacio que traspasa fronteras de influencia e identidad, cuyos intereses y seguridad están vinculados entre sí. El nombramiento de Mustafa Alkhatami como primer ministro supuso un desafío por su decisión de preservar lazos con Estados Unidos, limitar la influencia de las milicias chiitas leales a Irán (las Brigadas de Hezbollah) y abrirse a la cooperación con otros actores como los Estados del golfo (Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos) y Turquía. Los contratiempos, como el asesinato del General Qassem Soleimani, comandante de la Fuerza Quds y de Abu Mahdi Mhandas, subcomandante de la Fuerza de Movilización Popular (FMP, el paraguas de las milicias chiíes en Irak), le refuerzan en su propósito, adaptando las características de la actividad a las circunstancias cambiantes.

3.1.4. Yemen

El futuro de Oriente Medio, en la disputa entre la coalición proiraní y los países del golfo y Estados Unidos, se libra también en este pequeño país sumido en una guerra desde hace nueve años³³ (ICT 2023) y que, a pesar de su ubicación estratégica, nunca ha

³² La amenaza del Estado Islámico le permitió a Irán aumentar su influencia sobre los kurdos en Irak, en particular con Jalal Talabani, líder de la Unión Patriótica del Kurdistán. Los kurdos, desde 2003 disfrutaban de una amplia autonomía y mantenían buenas relaciones con Turquía, que además de tener sus propias ambiciones hegemónicas se auto percibía como protectores del campo suní. Tras el referéndum en el Kurdistán del 2 de octubre de 2017, Irán puso en práctica una estrategia combinada de presión política y militar para frustrar las aspiraciones independentistas de los kurdos y, al menos a medio plazo, ha conseguido revertir la tentación.

³³ La guerra comenzó en 2014, tras un golpe de Estado contra el presidente Mansour Al-Hadi. Arabia Saudí considera que la toma de la capital, Saná, por parte de los Huti «perturba la normalidad» y es una «peligrosa usurpación del poder», mientras que Irán, que no reconoce la legitimidad del Gobierno de Al-Hadi, cuestiona la intervención de Arabia Saudí, por arbitraria e ilegal. Ver documento en el que se abordan, desde el punto de vista de Irán, las distintas posiciones ideológicas que convergen y las propuestas para salir de la crisis. Selvik, K. (2015). *The War in Yemen, the View from Iran*, Norwegian Peacebuilding Resource Centre (NOREF). Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/194322/3aa838bcc38767deb0af8f2125e20f36.pdf>

estado en el centro de la discusión internacional. Los huties³⁴ constituyen aproximadamente el 30 % de la población, son chiitas (los líderes pertenecen a la rama hachemita) de la facción de los zaidíes³⁵ e ideológicamente aspiran a una transformación revolucionaria que emule el Gobierno de Teherán. Su hostilidad a Occidente, especialmente a los Estados Unidos, Israel y Arabia Saudí, es un factor que ha sabido aprovechar muy bien Irán, que percibe el espacio yemení, no solo como una oportunidad para abrir un frente contra los rivales ideológico-religiosos tradicionales (Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos), sino también por el interés vital de controlar el estrecho de Bab al-Mandab y las rutas marítimas que conectan el Mediterráneo y el mar Rojo con el océano Índico y el Cuerno de África.

Por esta zona pasa aproximadamente una cuarta parte del comercio mundial y la alianza huti-iraní amenaza la libertad de tráfico marítimo internacional y compromete la principal fuente de ingresos de Egipto, las exportaciones de crudo de Arabia Saudí y resto de países del golfo y todo el comercio marítimo de Israel con el Este (Asia y Oceanía). Teniendo en cuenta la ideología extrema de los huties³⁶, el escenario de seguridad para Israel es potencialmente negativo, sobre todo porque esta formación ha sido capaz de llevar a cabo ataques de largo alcance contra objetivos de Arabia Saudí³⁷. No obstante, a pesar de los esfuerzos de

³⁴ Es un movimiento (organización militar yihadista clandestina) que se aglutina alrededor de la familia Al-Houthi. Lo conforma una red de alianzas y grupos tribales originada en las montañas al norte del país. Su estructura organizativa es poco convencional, compleja y muy opaca, lo que, unido a la escasa información que el propio grupo publica, dificulta su comprensión e impide prever sus movimientos. En este artículo, su autor anticipa un modelo de organización aproximado, basado en una amplia investigación, que se asemeja mucho al Hezbollah libanés. AL-Gabarni, A. (2022). Who are the Houthies? The hidden Structures and key leaders who actually run the organization. *Al-Masdar*. Disponible en: <https://al-masdaronline.net/national/922>

³⁵ Afirman ser descendientes del profeta Mahoma.

³⁶ El slogan de este grupo extremista (visible en su cuenta de Twitter) dice textualmente (traducido del árabe): «Alá es el más grande, Muerte a Estados Unidos, Muerte a Israel, Maldición sobre los judíos, Victoria para el Islam». Aunque Israel los percibe como una amenaza seria, de momento, las soflamas antisionistas del grupo se limitan a declaraciones de apoyo a Hezbollah y resto de organizaciones terroristas palestinas. The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center (2023). *The Houthi Movement and the War in Yemen: Development and significance*. Disponible en: <https://www.terrorism-info.org.il/en/the-houthi-movement-and-the-war-in-yemen-development-and-significance/>

³⁷ Los esfuerzos de los huties por dañar la industria petrolera de Arabia Saudí han sido constantes, incluso lanzando drones y misiles balísticos contra la frontera de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. Wintour, P. (2023). Detente between Saudi Arabia and Iran is no panacea for Yemen war. *The Guardian*. Disponible: <https://>

Irán, que percibe el apoyo a la causa de los Huties como parte de su propia agenda, los líderes tribales tienen sus propios objetivos locales y regionales que pueden entrar en colisión con los intereses de Irán en el futuro si avanza y se consolida el proceso de normalización con Arabia Saudí³⁸. Con el aprovisionamiento, la asistencia técnica, el asesoramiento y el entrenamiento de Irán, han pasado de ser una organización con capacidad limitada, a ser una entidad militar avanzada³⁹ y un actor político imprescindible para alcanzar cualquier acuerdo sobre el futuro de Yemen.

El período de tregua actual⁴⁰ que se inició en la primavera de 2022 podría ser una oportunidad para alcanzar un acuerdo permanente con Arabia Saudí, interesada en acabar con una guerra que la consume en recursos y que no le proporciona réditos territoriales, siempre y cuando sus fronteras se respeten. El reciente Acuerdo entre Irán y Arabia Saudí para restablecer las relaciones diplomáticas rotas en 2016 no tendrá capacidad para poner fin al conflicto en Yemen, ni pacificar el país, pero sí para contenerlo si Irán tiene voluntad en atender la principal reivindicación de Arabia Saudí de respetar la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos, la interrupción del envío de armas y suministros a los huties y la apertura y seguridad de los puertos⁴¹. Las demandas de los huties son inasumibles por máxima-

www.theguardian.com/world/2023/mar/12/detente-between-saudi-arabia-and-iran-is-no-panacea-for-yemen-war

³⁸ El objetivo estratégico de los huties a nivel regional es hacerse con el control de La Meca y Medina (y el resto de la Península Arábiga), así como vincularse con los proxys que conforman el eje de la Resistencia en Irak, Siria, Líbano y Palestina (no reconocen a Israel) y los grupos disidentes de Barhein vinculados a Irán para cerrar el corredor chií.

³⁹ Los huties han entendido el poder de las redes sociales y empiezan a publicitar sus acciones en plataformas como Twitter y Telegram. En su canal de Telegram, Al-Masirah, esta organización comparte su actividad, acompañada de fotografías en las que se aprecia su fortaleza y capacidades militares. Aunque no se conoce su número de combatientes, las pocas informaciones que han salido en la prensa generalista estiman entre 100.000 efectivos (Yemen Post, 2010) y los 200.000 (Al-Masdar Online, 2021).

⁴⁰ En abril de 2022, con la mediación de las Naciones Unidas, se logró un alto el fuego para permitir abrir un corredor humanitario. Aunque el alto el fuego se ha violado en repetidas ocasiones, la situación ha permitido que los huties entablen conversaciones directamente con Arabia Saudí. Las conversaciones se vienen celebrando en Omán desde el mes de octubre de 2022.

⁴¹ El líder de los huties es Abdulmalik Al-Houti. A grandes rasgos, su poder lo ejerce a través de un complejo organigrama cuya estructura se divide en dos Consejos: el Consejo General y el Consejo Yihadista. Este último, es el órgano estratégico fundamental porque es en el que se determina la línea ideológica y estratégica del movimiento con la asesoría (con rango de general) del llamado «ayudante yihadista» (cuyo adjunto es el Hezbollah libanés). Es un eufemismo para hacer pasar desapercibido al oficial de la

listas, pero la mediación de China, con intereses económicos en la región y necesidad de operar en entornos estables, puede ser un elemento decisivo a la hora de extraer de Irán el compromiso de mantenerlos en un perfil bajo dado que, además, recientemente han dejado de ser considerados organización terrorista por parte del Departamento del Tesoro de Estados Unidos y pueden convertirse en un actor político relevante en un futuro Gobierno aceptado por la Comunidad internacional.

4. El golfo Pérsico: el triángulo Arabia Saudí-Irán-Israel

El 10 de marzo de 2023 Arabia Saudí e Irán anunciaban que, con la mediación del presidente de China Xi Jinping, habían alcanzado un Acuerdo para restablecer sus relaciones diplomáticas y abrir una vía de reconciliación más amplia que involucraba a Emiratos Árabes Unidos y a Bahrein, en un proceso que se venía preparando desde abril de 2021, coincidiendo con la distensión en la guerra de Yemen. En los últimos dos años y en paralelo, cobraban impulso los contactos entre Riad y Damasco, en los que también participan Jordania, Omán, Qatar, Egipto, Irak o Turquía, para reconocer el régimen sirio de Bashar al Asad⁴². Era, por tanto, cuestión de tiempo que la necesidad de limitar la confrontación a una simple rivalidad entre los dos actores que se consideran potencia regional encontrara la ocasión propicia.

Arabia Saudí ha sabido mantener un equilibrio inteligente entre su alianza estratégica con Estados Unidos y una política exterior abierta y flexible que responde a sus intereses nacionales. Las fluctuaciones en las relaciones con Estados Unidos en la última década y las dinámicas de poder en la región están dibujando una nueva arquitectura de seguridad con bloques alineados y más flexibles, en continua evolución, dando cabida a la competición

Fuerza Quds de la Guardia Revolucionaria de Irán como representante del eje de la Resistencia, con plena autoridad para la toma de decisiones y capacidad estratégica. Si Irán neutraliza este Consejo (o lo paraliza), el movimiento quedaría reducido a su ámbito local, perdiendo capacidad operativa para actuar en el exterior.

⁴² Arabia Saudí rompió relaciones diplomáticas con Siria en 2012 y buscó la caída del régimen de Al Assad durante toda la guerra civil, apoyando a los grupos de oposición. Hoy reconoce que la política de aislamiento ha fracasado, que Assad no va a renunciar, ni a cambiar de política y que hay que crear una realidad regional más cómoda en la que las diferentes partes encuentren la forma de enfrentar los desafíos regionales en conjunto. Guzansky, Y. y Valensi, C. (2023). *The Age of Détente in The Middle East: Renewed Riyadh-Damascus Relations*, *INSS*. Disponible en: <https://www.inss.org.il/publication/saudi-arabia-syria/>

geopolítica a nuevos actores como Rusia y China, que entran en la órbita de las naciones revisionistas en la percepción de Irán, que son amables, en la visión de los árabes, porque no imponen condicionantes que se entrometen en sus agendas internas y colisionan con sus sensibilidades culturales⁴³. Para Irán, que busca la eliminación de toda presencia militar extranjera en la zona y restaurar una civilización islámica con identidad autónoma propia⁴⁴, la solución diplomática intrarregional es el comienzo de la apertura de canales institucionales que, con el tiempo, van a permitir diseñar una arquitectura de resolución de conflictos sin injerencias externas⁴⁵. El régimen islámico es consciente de que el equilibrio de poder en la región se inclina a su favor y que, sin renunciar a sus principios, puede compartir el liderazgo con su rival político y religioso en una cooperación mutuamente beneficiosa.

La cooperación entre los actores que defienden la estabilidad frente a la subversión islamista fue la argamasa sobre la que se cimentaron los Acuerdos de Abraham, ante una nueva realidad que obligaba a ser pragmáticos y a buscar oportunidades revisando, a su vez, los paradigmas tradicionales. Si el mensaje que los Acuerdos de Abraham lanzan al Eje de la Resistencia es «Israel está aquí para quedarse», el proceso de distensión en la región, con la tendencia al acercamiento de actores árabes y no árabes a Teherán, avisa a Israel de que es necesario repensar la arquitectura de seguridad para integrar a Irán en ella y le advierte de que se abstenga de movimientos que puedan derivar en una escalada de las tensiones en la arena regional y palestina, lo que le conduciría a un aislamiento que Irán desea. Cualquier proceso de acercamiento o normalización de Israel en la región es vista con desconfianza por Irán y como una traición a la causa palestina. La dialéctica y la narrativa política iraní es que Palestina es un símbolo de resistencia frente a una «entidad colonial» —como denomina a Israel— a la que no reconoce, ni considera actor legítimo. En el área del golfo, se opone al cambio de soberanía de las islas Tirán y Safir, en el mar Rojo, que dotará a Israel de autonomía estratégica en un

⁴³ Heath, R. (2022). Blinken: I press Saudis on LGBTQI issues “in very conversation”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/news/2022/06/16/blinken-i-press-saudis-on-lgbtqi-issues-every-time-00040325>

⁴⁴ Irán se considera el aglutinador político de los musulmanes.

⁴⁵ Para el comandante de la Guardia Revolucionaria y asesor militar del ayatolá, Yahya Rahim Safavi, el acuerdo entre Arabia Saudí e Irán significa el fin de la hegemonía de Estados Unidos en la región. Véase en: <https://spanish.almanar.com.lb/737376>

área geopolítica de vital importancia, ya que permitirán a Israel volver a conectar el mar Rojo y el Mediterráneo mediante un canal alternativo que unirá la costa mediterránea con el puerto israelí de Eilat, al sur del país⁴⁶.

El desafío de Irán es una realidad que las monarquías del golfo tienen muy presente y por eso creen que la mejor manera de frenar sus ambiciones es apostar por una «estrategia de cobertura»⁴⁷: mantenerse cerca del enemigo (Damasco y Teherán) con la esperanza de que el peso político, económico y religioso que aportan reduzcan la dependencia respecto de los iraníes.

5. Triángulo de tensión: Estados Unidos, Irán e Israel

Las relaciones entre Washington, Teherán y Jerusalén se han visto afectadas por la voluntad de Irán de continuar con su programa nuclear pese a la comunidad internacional, las presiones israelíes por frenarlo y los cálculos de la Administración norteamericana en base a condicionantes de política interna. Aunque Irán hace todo lo posible por eludir el régimen de sanciones, el impacto que estas tienen en la economía y en los precios de los alimentos es notable (Majidi 2016). A pesar de ello, el liderazgo iraní entiende que, además de prestigio y orgullo nacional, la capacidad nuclear es un activo geopolítico que fortalecería sus esfuerzos por lograr la hegemonía regional al tiempo que les blindaría ante posibles tentaciones de desestabilización externa. Los ejemplos de Irak, Siria o Libia influyen en una generación de líderes hostil a la presión occidental y partidaria de llevar el conflicto diplomático y económico a la arena de las guerras encubiertas, incluso al ciberespacio. La retórica iraní, de que responderá con fuerza ante cualquier vulneración de su soberanía, está diseñada

⁴⁶ Las islas de Tirán y Safir se encuentran en una situación geoestratégica en el mar Rojo vital para el comercio de Israel. El cierre de los Estrechos de Tirán, única vía de conexión marítima entre el puerto de Eilat y el mar Mediterráneo, desencadenó la guerra de 1956 (guerra de Suez). De soberanía saudí y cedidas a Egipto para su administración en 1950, el príncipe Mohamed Bin Salman las reclamó de nuevo en 2016. El 90 % del comercio de Israel se realiza por vía marítima y el 80 % del agua de consumo procede de desalinizadoras. El proyecto de construcción del «Canal Ben Gurión» ha despertado la inquietud, además de en Irán, en Egipto y en Jordania, porque será un competidor del Canal de Suez que le dará independencia financiera y control geopolítico a Israel. El canal israelí Ben Gurion... sus objetivos y daños a Egipto y Jordania. (2022). *Tasmim News* (en hebreo). Disponible en: <https://www.tasnimnews.com/he/news/2022/11/08/2800836>

⁴⁷ Guzansky, Y. *Op. cit.*

para fortalecer la cohesión interna, así como justificar la ampliación y mejora de sus opciones de represalia. No obstante, la actitud desafiante es interpretada en Israel con preocupación, que mantiene un Estado de alerta continuo, convencido de que el país debe estar preparado para neutralizar a Irán en solitario si no se llega a un compromiso satisfactorio con Estados Unidos y se traspasan las líneas rojas⁴⁸.

La disuasión y las líneas rojas siguen siendo parte de un proceso de toma de decisiones que tiene su origen en las guerras preventivas. Los dilemas de adelantarse ante una amenaza incierta producida por un fallo de Inteligencia o una percepción negativa de un cambio en el equilibrio de poder podrían desestabilizar aún más una región que no se caracteriza, precisamente por su previsibilidad⁴⁹. Al final, las líneas rojas son flexibles, aunque Teherán avanza hacia sus objetivos regionales sin encontrar resistencia por parte de un Estados Unidos con poco poder de persuasión e iniciativa⁵⁰, es probable que los nuevos actores

⁴⁸ Definir líneas rojas proporciona seguridad a los dirigentes políticos, aunque estas vayan aparejadas al dilema de si hay motivo para escalar hacia una guerra en caso de que la disuasión no haya funcionado como se tenía previsto. Evitar que Irán se convierta en una potencia nuclear y que Hezbollah consolide un programa balístico de misiles de precisión son dos líneas rojas en la política israelí actual que, con toda probabilidad, se flexibilizarán para mantener la tensión en el nivel de la guerra de desgaste, porque, a diferencia de la acción preventiva contra la capacidad nuclear de Irak que dio origen a la *Doctrina Begin*, el régimen iraní si tiene la capacidad y la voluntad para responder a Israel y provocar una guerra regional que ni China, Arabia Saudí (ni siquiera Rusia y Estados Unidos) van a permitir.

⁴⁹ La intención de la Administración Biden de sacar de la lista de organizaciones terroristas a la Guardia Revolucionaria ha sido interpretada en la prensa árabe como un «error estratégico», «una frivolidad» y una «afrenta contra los Estados árabes y del Golfo», entre otros calificativos. Destacados analistas muestran su preocupación por la creciente influencia de Rusia y China en la región y recuerdan que actitudes de apaciguamiento no van a impedir la moderación de Irán y el uso del terrorismo por parte de sus proxys en la región. Véase: <https://www.memri.org.il/cgi-webaxy/item?5580>

⁵⁰ Durante los meses de marzo y abril las tensiones entre Irán e Israel fueron especialmente notables en territorio sirio y en la frontera con Líbano. En una de esas represalias, se vieron involucrados los norteamericanos cuando una de sus posiciones en el campo petrolero de Omar, en la provincia de Hasaka, fue atacada con drones iraníes (23 de marzo). Murió un ciudadano norteamericano y otros cinco miembros del personal de apoyo resultaron heridos, respondiendo Estados Unidos con ataques aéreos selectivos contra varias instalaciones de milicias proxys de la Guardia Revolucionaria en el este de Siria. La actividad de Israel en Siria enviaba un mensaje disuasorio a Hezbollah en represalia por el incidente de Meguido (explosión de una bomba en el norte de Israel el 13 de marzo. Se cree que fue manipulada por un operativo de Hamas-Líbano que cruzó desde Líbano en un intento de introducir los métodos y capacidades de Hezbollah en Israel y Cisjordania).

—Rusia y China— no estén interesados en alterar el *statu quo* de la región permitiendo que Irán traspase el umbral nuclear y escale hacia un conflicto generalizado que podría precipitar represalias no controladas.

Mientras no se llegue a un acuerdo consensuado entre todos los actores regionales que garantice las demandas de seguridad y disipe los miedos endémicos, la neutralización de la presencia militar iraní en Siria y la prevención de transferencia de material pesado a los Altos del Golán seguirá siendo un pilar esencial en la Política de Defensa de Israel y, por tanto, un elemento de fricción. Fortalecer las alianzas contra el eje radical iraní y adoptar una estrategia de acción integral y concertada que aproveche los procesos que ya están en marcha en el marco de los Acuerdos de Abraham sería una actitud pragmática que no es posible dado el nivel de desafección que existe entre la actual administración norteamericana y el Gobierno de Israel, lo que supone una ventana de oportunidad para Irán a la hora ampliando sus esferas de acción regionales.

6. Conclusiones

La política exterior de Irán responde a un concepto de seguridad y una estrategia regional que es expansionista porque difundir la revolución, su hegemonía regional y su influencia en la arena internacional es una ambición que está en el corazón del régimen vigente desde 1979. Dadas las características de la interpretación del islam chiita y del Estado islámico imaginado por Jomeini, así como la necesidad de supervivencia del propio Gobierno de proyectar poder, disuadir a sus enemigos y prevenir una guerra directa en su territorio, han establecido un cinturón de seguridad mediante un enfoque ofensivo y a la vez flexible por medio de una red de alianzas subversivas, lo que coloca a Irán en una posición de hostilidad hacia Israel, Estados Unidos, Occidente y la cultura occidental y en confrontación histórica (ideológica y religiosa) con algunos Estados de la región, principalmente con Arabia Saudí.

Las fuerzas regionales que le son leales —los proxys— ayudan a Irán a profundizar su influencia regional hasta el punto de influir o suplantar la política interna de los países en los que operan. Bajo el mando de la Guardia Revolucionaria y por medio de la

Fuerza Quds⁵¹, esta red de influencia directa o indirecta funciona, en la práctica, como un «ejército regional» con capacidad de contraataque, recopilación de Inteligencia y experiencia de combate especializada. Aprovechando las oportunidades y con una visión holística, la red se ha extendido fuera de la región, con filiales por todo el mundo y con presencia, ya muy significativa, en África, Estados Unidos, América Latina y Europa.

A pesar de la política exterior asertiva, Irán tiene cuidado de no cruzar líneas rojas y evita tomar medidas que puedan conducir a un conflicto generalizado en la región. La intención del régimen iraní de aumentar su capacidad de disuasión frente a sus adversarios se manifiesta, tanto en la voluntad de desarrollar un programa nuclear avanzado, como en las ventajas que le otorga el disponer de un arsenal de misiles de precisión, incluidos los drones armados⁵², un sistema de defensa antimisiles, una fuerza aérea (aún débil) relevante, una flota naval diversificada y una Inteligencia sofisticada. Las milicias proxys no son solo un instrumento modulable en los conflictos que libra en la región, sino parte de su fuerza militar y capacidad de disuasión. Desde Irak a Afganistán y Pakistán, pasando por Siria, Líbano, Yemen o territorios palestinos, le permiten presentar un bloque chiita coherente en territorios donde el terrorismo y la violencia de baja intensidad son una forma recurrente de resistencia a los esfuerzos de disuasión de sus adversarios, que le plantean desafíos militares, económicos y políticos.

Por el momento, a pesar de los avances diplomáticos en la región, no se aprecia una erosión en la voluntad del Gobierno iraní de cambiar de rumbo. La Guardia Revolucionaria es el pilar del régimen y la herramienta principal de disuasión de su política exterior. Es una organización con una fuerte influencia política y capacidad socioeconómica que le otorga independencia y flexibilidad para financiar sus aventuras exteriores al margen del presupuesto gubernamental.

Oriente Medio está cambiando, hay un consenso generalizado en que el equilibrio de poder se está inclinando hacia Irán. Por tanto,

⁵¹ El liderazgo de su carismático comandante, el general Qassem Soleimani, contribuyó a posicionar su papel como una fuerza de vanguardia en el proceso de toma de decisiones estratégicas en la región. Considerada organización terrorista por varios países occidentales y árabes (entre ellos Estados Unidos, Canadá, Arabia Saudí y Bahrein), tiene filiales por todo el mundo, incluso en África, Europa y Estados Unidos.

⁵² Vehículos Aéreos no Tripulados (UAV).

si no hay un cambio sustancial también en la orientación ideológica del régimen, la única forma de neutralizar la necesidad de Irán de proyectar poder mediante la adquisición de capacidades nucleares y el patrocinio de grupos extremistas es a través de la cooperación regional integral y la adopción de un enfoque sistémico que, combinando la presión con la recompensa, defina una nueva arquitectura regional capaz de, en el marco de la distensión regional y del acercamiento en varios escenarios, aliviar las tensiones locales, reducir la desconfianza entre Estados y terminar con el paradigma del juego de suma cero en una región donde, mitigando los conflictos en su punto de fricción, haya garantías de seguridad y prosperidad para todos.

Bibliografía

- Arévalo, J. M. R. (2021). La Guardia de la Revolución Islámica Iraní: análisis de su naturaleza, poder y cometidos. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*. Vol 7, n.º 1, pp. 125-146.
- Barak, M. (2022). *Iran and Hezbollah Mentor Terrorist Organizations on Propaganda: The Hamas and Islamic Jihad Case*. International Institute for Counter-Terrorism (ICT), Reichman University. Disponible en: <https://ict.org.il/iran-hezbollah-mentor-terrorist-organizations/>
- Benjamin, M. (2018). Iran in the Middle East and Beyond. En: Benjamin, M. *The Real History and Politics of the Islamic Republic of Iran*. OR Books, pp. 166-95.
- (2018). Iran's Relations with the US and the West. En: Benjamin, M. *The Real History and Politics of The Islamic Republic of Iran*. OR Books, pp. 141-65.
- Doran, M. (2022). The Effects of Iran Dron y Missikle Strikes. *Tablet Magazine*. Disponible en: <https://www.tabletmag.com/sections/israel-middle-east/articles/overmatch-iran-china-michael-doran-can-kasapoglu>.
- González del Miño, P. y Pastor, J. C. (2020). *La Política Exterior de Irán. Poder y Seguridad en Oriente Medio*. Catarata.
- (2020). Política Exterior de Irán: del idealismo al realismo hegemónico. En: González del Miño, P. y Pastor, J. C. *La Política Exterior de Irán: Poder y Seguridad en Oriente Medio*. Catarata, pp.105-168.

- Guerrero, J. (2019). Pragmatismo Revolucionario: Irán ante los retos de su Política Exterior. *Cuadernos de Pensamiento Político*. N.º 62, pp. 45-56.
- Kan, E. (2021). Iran's Deterrence Concept. *Strategic Assessment*. Vol. 24, n.º 3. Disponible en: <https://strategicassessment.inss.org.il/articles/kam-iran/>.
- Majidi, A. F. (2016). *The Impact of Sanctions on the Economy of Iran*. Disponible en: <https://www.freit.org/WorkingPapers/Papers/Other/FREIT1140.pdf>.
- Renouvin, P. (1990). *Historia de las Relaciones Internacionales. Siglos XIX y XX*. Akal Textos.
- Soage, A. (2018). *Irak y Yemen: ¿nuevos satélites de Irán?*. Instituto de Estudios Estratégicos (IEEE). Disponible en: <https://www.ieee.es/contenido/noticias/2018/05/DIEEE058-2018.html>.
- (2019). Entendiendo el chiismo. *Atalayar*.
- Taleblu, B. B. (2023). Assessing the Islamic Republic of Iran's Ballistic Missile Program. *Foundation for Defense of Democracies (FDD)*. Disponible en: <https://www.fdd.org/analysis/2023/02/15/arsenal-assessing-the-islamic-republic-of-irans-ballistic-missile-program/>.
- The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center. (2023). *The Houthi Movement and the War in Yemen: Development and Significance*. Disponible en: <https://www.terrorism-info.org.il/en/the-houthi-movement-and-the-war-in-yemen-development-and-significance/>
- Uskowi, N. (2018). *Temperature Rising: Iran's Revolutionary Guards and Wars in the Middle East*. Rowman y Littlefield.
- Yahel, I. (2021). Iran in Syria: From Expansion to Entrenchment. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Tel Aviv University.